

Wake Up

¿Why do we all wanna live underground?

(Diego Carretto - 01/09/2008)

Era una noche de julio del año 1993 en Huanuco, pueblo entre las montañas de Perú, donde el Dr. Andrés Lourdón termina su jornada y se dedica a descansar. Entre una cena bien caliente y la soledad desahoga su cansancio en un hermoso café con coñac frente a las ardientes brazas de aquella salamandra. Todas las noches desconecta su mente en lectura y música. Esta noche lee "El día que Nietzsche lloró", libro que le ha ayudado en varios momentos de su vida a mirar más allá de lo que se puede ver.

En esa noche gélida... con los dos primeros capítulos leídos... disipa el sonido de su viejo equipo de audio y decide descansar.

Ni bien pega un ojo emergen golpes y gritos en la ventana lindera a su habitación...

- *"¡Abre! ¡No nos dejes fuera de tu vida! ¡Permítenos hablar! ¡Tenemos el derecho de defendernos frente a ti!"*.

El doctor sin entender nada se levanta bruscamente, toma el arma, y grita:

- *"¿Quiénes son? ¿Qué buscan aquí?"*



Al terminar de cuestionar los golpes y gritos se detienen. Sale a investigar y no encuentra a nadie. Sin comprender y con un miedo indefinible deja la luz encendida del estar mientras regresa a su aposento.

Luego de varios minutos de incomodidad... logra entrar en descanso. Al cabo de pocos instantes los golpes y gritos redundan, se producían cada vez con más intensidad mientras los gritos eran cada vez más débiles.

Con mucho nervio se levanta y corre hacia las afueras de su hogar. Pasa la puerta de entrada y todo se detiene... rápidamente se desplaza hacia el lugar y no encuentra nada.

No pudiendo volver a dormir... se ubica en su escritorio para hacer vela y esperar nuevamente a los intrusos. Al cabo de unos minutos comienza a leer los antecedentes sobre los pacientes que atendería ese mismo día. Mientras estudia las enfermedades y los medicamentos a recetar... escucha de entre las paredes del salón:

- *"Dr. Lourdón, ¿está allí?"*

Salta de su silla, y sin pensar recorre todo su hogar sin encontrar a nadie. Deja todas las luces encendidas... ya no sabía que hacer... el reloj no le ayudaba... el tiempo le parecía alinear, el reloj ya marcaba las 05:20 de la mañana, y él no había podido descansar ni trabajar. Sin entender nada... se autodiagnostica "miedo febril", se toma una pastilla y vuelve a su trabajo. Logra rehacer sus quehaceres y escucha:

- *"Atiéndame Dr. Lourdón".*

- *"¿Quién eres?"*. -grita sobresaltado-

Con deseos de terminar con toda esta patraña de situaciones... toma su arma decidido a matar... recorre su hogar y nada había dentro.

Al volver a su escritorio puede vislumbrar una persona bien vestida sentada en su silla.

- *"¿Quién es usted? ¿Por qué me acosa?"*



El individuo alza lentamente la mirada y lo observa a los ojos. El doctor queda sorprendido... ¡Él lo conocía!... la cara se hallaba tan deteriorada que no podía identificarlo. Sin saber lo que hacía, se acerca y observa lentamente a este personaje de gran vestimenta y postura. La cara la tenía demacrada, sus pómulos hinchados y su mandíbula desencajada. Los ojos no tenían color... eran entre grises y blancos... no podía definir quien era, pero sentía conocerlo. Intercambio de miradas difusas... el doctor pregunta:

- *"¿Tú quien eres?"*

- *"¿Ya no me conoces Andrés?"*

Andrés reconocía esa voz... su sentimiento era correcto.

- *"Perdóneme usted si no puedo recordar con exactitud su nombre; pero le encuentro conocido."*

El sujeto de la silla se afilia al silencio...Vuelve a pregunta el doctor...

- *"¡Dígame! ¿Con quién tengo el gusto?"*

La persona con mucha tristeza lo miró directamente al corazón y el doctor exclamó:

- *"¡Abuelo!"*

Pasaron segundos y cavila en si mismo... no puede ser, mi abuelo murió hace más de 20 años. ¿Cómo puede ser esto real? ¿A qué se debe esta tomadura de pelo?

- *"No es una tomadura de pelo. Soy tu abuelo. He venido a decirte que la muerte está al acecho. Este día vendrá alguien a buscarte... pero no lo escuches... él solo quiere tu alma."*

Al terminar de decir estas palabras... el ente desaparece. Desconcertado y sin razón... muchas emociones acosan su alma... mucha indeterminación volaba por su mente... En eso escucha su despertador... abre los ojos y estaba en su cama con el antiguo libro entre sus manos... el reloj marcaba las 8AM... todo había sido un sueño.

Reflexiona... ¿Qué será todo lo sucedido? ¿Los golpes y gritos eran parte del sueño? Sin poder determinar, se levantó, se aseó y comenzó su día con un desayuno con mucha fruta y un café bien caliente.

A las 10 horas comienza su consulta diaria como si nada hubiera pasado. Los pacientes iban atravesando su consultorio. Cada uno se iba con la receta acertada para poder componerse de su malestar. A las 13hs realiza su descanso diario y almuerza un pequeño omelet de huevo con jamón, descansa unos minutos en el gran sofá, y a las 14hs vuelve a su labor.

14 en punto y suena el timbre... Allí estaba doña Laura deseosa de una receta para su malestar estomacal. Andrés con mucha alegría la recibe, ya que Laura había sido parte de su infancia. Dialogan de todo un poco... y Andrés le receta algo natural para no caer en medicamentos innecesarios, otorgándole un tratamiento de agua de bicarbonato y limón. Andrés le explica todo... "El limón y el bicarbonato son de gran ayuda para neutralizar los jugos gástricos que provocan los ardores de estómago. Para combatir su dolor estomacal, prepararemos un pequeño jarabe; con 1 cucharadita de bicarbonato (sal con propiedades contra la candidiasis), 1/2 vaso de agua y el jugo de 1/2 limón. La preparación es simple... Disolvemos el bicarbonato en agua templada; lo dejamos reposar diez minutos y luego añadimos el jugo de limón. El cómo tomarlo... tan solo lo ingiere tantas veces como aparezcan los ardores o la acidez de estómago." Doña Laura muy contenta y agradecida se retira para su hogar.

El paciente de las 15hs no había llegado... pensó que quizás se le hubiera complicado, o decidió tan solo no ir. A las 15.40hs suena el timbre... era Ricardo... el de la consulta de las 15hs.

Al abrir la puerta y mirarlo al rostro... lo observó algo perturbado y asombrado. Sin mucho preámbulo lo hizo pasar a su casa y le ofreció una taza de té de tilo que había preparado mientras lo esperaba.

El Sr. Ricardo acepta la invitación y comienzan a compartirle...

- *"Ayer tuve un sueño muy real; no sé si fuera cierto o tan solo sueño; pero me pidió que lo invitara a la fiesta que se realizará esta noche en la casa de la Sra. Alicia; donde muchos invitados de la alta sociedad se reunirán para compartir de una gran velada; y asistirá la orquesta de la ciudad para amenizar la reunión".*

Ni bien escucha esto, recuerda su sueño... Sin pensarlo, contestó que agradecía la invitación, pero él prefería descansar ya que había tenido una mala noche. Sin saber por qué razón, el Sr. Ricardo se levanta bruscamente y dice:

- *"Nunca acepto rechazos. Espero que lo medite y acepte mi invitación".*

Andrés le contestó que en verdad no iría, que estaba cansado y no estaba dispuesto a concurrir. Entre tanto, el Sr. Ricardo toma una madera cercano a la salamandra, y con ello le entrega un golpe en la nuca.

Andrés cae rendido... el golpe lo había dejado casi inconciente...Al volver en sí... Andrés se encontraba en una habitación sin ventanas, sin color... con una pequeña luz en medio que apenas iluminaba.

Trata de incorporarse... y distingue que sus manos y pies están atados. No puede levantarse, no puede moverse... estaba desconcertado. Pasaban los segundos y para él era todo una eternidad... el desconsuelo lo atrapó... nadie podía ayudarlo... solo y en medio de la oscuridad llora en silencio.

De repente toda la sala se ilumina. Vislumbró una mujer muy hermosa del otro lado de la puerta. Sin tiempo a pensar escucha...

- *"Estimado Andrés... ¿qué ha pasado contigo? ¿Por qué has limitado tu vida a creencias y lúgubres pesares? ¿Por qué tan solo piensas ser el erudito que puede salvar vidas? ¿Por qué te sientes superior a los demás? ¿No ves que la vida no es igual para todos? ¿No puedes aceptar que las vidas se esparcen como la nieve al salir el sol? ¿Piensas que serás eterno... o*



sabes que un día estarás muerto? ¿Por qué Andrés te has olvidado de quien eres? ¿Por qué has acomodado tu nombre en la pared como el servidor de la sociedad? ¿Por qué Andrés tu vida se ha manchado de tanta pulcritud, que no permites ver la desdicha de la verdad que sientes noche tras noche en tu corazón? ¿No puedes entender que vives en un sueño? ¿No puedes ver que tu nombre ya es tan solo un holograma? ¿Dónde estás Andrés Lourdon?... ¡Despierta!... ¡Mira la vida tal cual es!... No pienses tanto y acepta más... la vida

se te pasa y no la estás viviendo. Todas tus responsabilidades (tan solo egocentrismo) te están ahogando de a poco en un velo de ilusión que en verdad no regalará nada a tu alma. ¿Por qué Andrés?... ¿Por qué?"

Sin juicio de tanta autenticidad... la desesperanza cae sobre Andrés... mira a la mujer que se desvanece... y él queda solo.



Entre los forcejeos y la desesperación... escucha el despertador... las 8AM. Andrés se encontraba entre sus sábanas desalineado y desatendido. Mira alrededor y observa mucho desorden y descuido que lo entristecen; pero de igual manera se alegra y ríe al encontrar a su lado aquel viejo libro que le ayudó a despertar...

Moraleja: No todo lo que te muestra la sociedad es la pura verdad, más sino mentira y crueldad. ¡Despierta y mira la vida tal cual es! No dejes pasar el tiempo, ya que este pasa y no espera por nadie.